

se acostumbran en la América Latina: Perú contra Chile, Bolivia, contra Paraguay, etc., y de las cuales el ejemplo más reciente es la matanza de fronteras entre dominicanos y haitianos.

25.—Así pues, si por una parte la sub-burguesía latino-americana no puede actuar en favor de sus intereses de clase sin el concurso de las burguesías imperialistas, por otra parte, dialécticamente, el proletariado de la América Latina no ha podido, no puede, no podrá luchar eficazmente por sus intereses de clase, sin el concurso del proletariado de los países imperialistas. Así pues, para los bolcheviques leninistas, no hay ninguna tarea más importante que la de establecer la conexión y más tarde la unificación entre las diferentes partes de la organización proletaria del Continente, creando un organismo tan bien construido que cualquier vibración revolucionaria de él acaecida en Patagonia, repercute inmediatamente como transmitida por un sistema nervioso perfecto, en las organizaciones proletarias revolucionarias de los Estados Unidos. Mientras tal cosa no se realice, la tarea de los bolcheviques leninistas en el Continente Americano, no se habrá llevado a cabo.

26.—En conclusión: nosotros no nos hacemos ilusiones ni sobreestimamos el grado de preparación actual del proletariado latino americano para las enormes tareas históricas que le ha tocado cumplir. Pero, el joven proletariado latino americano, bajo la presión de la necesidad va a quemar rápidamente las etapas necesarias de su ascensión histórica.

Sabrá marchar codo con codo con el de los Estados Unidos que entra ahora en una época de agitación revolucionaria y desarrollo de su conciencia de clase, y que será en el futuro el guía del proletariado de la América Latina y de sus masas campesinas. Al mismo tiempo, la vanguardia proletaria revolucionaria de la América Latina debe aprender a servirse con el realismo revolucionario que es el sentido mismo del marxismo; de todas las contradicciones, entre las clases y partidos dirigentes o semi-dirigentes; para arrastrar a las masas a la lucha, para crear nuevos puntos de apoyo, sobre el plan político y organizacional, para separar las alas progresivas de la pequeña burguesía de su ala derecha reaccionaria, facilitando y acelerando en esta forma la ascensión revolucionaria del proletariado.

27.—Es necesario tener presente que en la América Latina, más que en ninguna otra parte, la verdadera política marxista no consiste en oponer las tareas concretas e inmediatas, la perspectiva abstracta de la revolución socialista, sino que consiste en demostrar que todas las tareas de independencia nacional, pro-

greso económico y cultural, elevación del nivel de vida, conducen de modo imperativo a encontrar que el único capaz de cumplirlas es el proletariado, quien por medio de la conquista del poder será el único guía capaz de la nación trabajadora.

28.—De modo que no podemos admitir sino una sola solución a los problemas de las masas trabajadoras de la América Latina, ya que las tareas revolucionarias que podría haber cumplido la burguesía, por no ser sino una sub-burguesía es y será incapaz de cumplirlas, el establecimiento de los **Estados Unidos Socialistas de la América Latina por medio de la toma del poder por el proletariado**. Para esta toma de poder es indispensable el desarrollo rápido del proletariado latino americano, el que puede ser ayudado y acelerado más todavía por el **Partido Revolucionario Obrero Bolchevique Leninista**, que dentro de una nueva internacional, la **IV Internacional**, realizará la unificación proletaria continental. El hecho incontrovertible de que si el proletariado latino americano no puede realizar su liberación completa sin su unificación con el de los Estados Unidos, trae aparejado el hecho incontrovertible también de que el **proletariado de los Estados Unidos no podrá realizar su liberación contra el poder imperialista sin la colaboración y auxilio del proletariado latino americano**. En consecuencia: si por una parte es posible y probable que la revolución social triunfe primero en los Estados Unidos, esto no excluye de ninguna manera la posibilidad de que esta revolución principie en cualquiera de los países de la América Latina, en donde los choques de clases se hayan agudizado más y de allí cunda al resto de ellos; esta revolución, necesariamente de carácter anti-imperialista, puede perfectamente llegar triunfante a constituir los **Estados Unidos de la América Latina**, y la vanguardia del proletariado debe estar lista desde ahora y continuamente, para iniciarla en cualesquiera de los países de la América Latina en que las circunstancias objetivas y subjetivas lo indiquen y lo permitan. Esto será primera parte de la tarea total del proletariado revolucionario de América, y tal tarea podrá llevarse a cabo solamente con el concurso revolucionario activo del proletariado del país imperialista, los Estados Unidos, y siendo este país aquel a donde está concentrado en este continente y en el mundo entero, la mayor parte de la producción industrial, nuestra revolución continental se realizará hasta su fin, incluyendo a los Estados Unidos en la **UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS DEL CONTINENTE AMERICANO**.

Noviembre 13 de 1937.